

ELITE en la HABANA

Martha ZELLER

por MORIN del CAMPO

ENTRAMOS a los estudios de la famosa emisora R.H.C. Vamos en busca de una gentil dama, muy hermosa por cierto y con un inmenso atractivo que seduce con sólo mirarle. ¿Quién es esta dama de tantas prendas? Ella es Martha Zeller, cantante mexicana que lleva una corta temporada en la ciudad de La Habana. Nosotros en representación de ELITE, la mejor revista venezolana, abordamos a este encanto de mujer. Nos presentamos y emocionada nos dice:

—ELITE, de Caracas, de Venezuela! Créame que me siento emocionada... Caracas es todo un inmenso recuerdo... gratos, preciosos recuerdos tengo de esa bella ciudad! Durante una temporada que estuve en Venezuela contratada por la Radio Caracas, puedo decir que obtuve muchos éxitos, así como en mis presentaciones en los teatros y en...

Martha, y piensa Ud. volver a Venezuela?

—Es muy probable, aunque primero he de ir a Nueva York... pero es muy seguro que después vuelva por segunda vez a la tierra de Bolívar, donde tengo tantas amistades las cuales sé que me aprecian y no me han olvidado...

Mientras hablamos con Martha se nos acerca otra artista que ha visitado a Venezuela: Mercedes Caraza. Nos presentan y en cuanto saben nuestra misión nos dice que por intermedio de ELITE envíe su saludo al pueblo de Venezuela y a los muchachos de la Radio Caracas, Angel Sauce, Géber Hernández, y a sus directores. Deseo Espinoza

trabajé en varias estaciones y por último lo que más deseaba: cantar en la X.E.W. lo que llegué a lograr!

¿Cuáles son sus compositores favoritos?

—Agustín Lara, Marlo Ruiz Armentgol, Carlos Tirado, Gonzalo Curriel, y un compositor venezolano que es poco conocido pero que tiene una gran vena melódica: se llama Alberto Castillo Bustamante... De él tengo varias composiciones.

¿Y de inmediato qué piensa hacer?

—Casarme! Ir a Nueva York con mi hija.

Con su hija? interrumpimos nosotros...

—Sí, con mi hija! Es algo que adoro profundamente y no puedo estar sin ella...

Aquí todo el cariño maternal de la artista parece desbordarse... nuestras interrogaciones continúan:

¿.....?

—La chiquilla se llama Irma, es el recuerdo de mi matrimonio... es mi mayor tesoro! Martha parece llenarse de ternura y su rostro se ilumina dulcemente con el recuerdo de su retoño...

—No me va a preguntar que donde nació? Ud. sabe que eso es algo hasta protocolar y todavía no me lo ha preguntado... Quiere que le diga?

Como nó! Martha, todo lo que Ud. quiera decirnos para nuestros lectores de ELITE, estamos encantados frente a su bella figura...

—Tome nota pues: nací en Pachuca, Hidalgo, en el mes de marzo, fecha 14 y en el año de 1919... Como Ud. vé ni soy muy alta ni



MARTHA ZELLER

rarnos y para rematar casarnos antes de que nos roben una oportunidad así!

Por supuesto que actuará Ud. en Nueva York, no es cierto?

—Sí. En algunos Clubs Nocturnos y en una de las principales emisoras que trasmite programas diarios para la América Latina...

¿Y de su vida artística nada más que el canto?

—No! También estudié ballet, baile clásico mejor dicho en el Bella Artes de ciudad de México...

ra médica, pero ya soy artista y lo hecho hecho está!

¿.....?

—Durante el día me ocupa en arreglar mi casa, oír buena música y llevar a pasear a mi hijita... un buen programa diario!

Ofrecemos un Chester a Martha... pero la artista excusándose nos dice:

—No fumo ni tomo!

Nosotros saboreamos nuestro cigarrillo y en medio de sus aromadas volutas preguntamos a nues-

na que lleva una corta temporada en la ciudad de La Habana. Nosotros en representación de ELITE, la mejor revista venezolana, abordamos a este encanto de mujer. Nos presentamos y emocionada nos dice:

—ELITE, de Caracas, de Venezuela! Créame que me siento emocionada... Caracas es todo un inmenso recuerdo... gratos, preciosos recuerdos tengo de esa bella ciudad! Durante una temporada que estuve en Venezuela contratada por la Radio Caracas, puedo decir que obtuve muchos éxitos, así como en mis presentaciones en los teatros y en...

Martha, y piensa Ud. volver a Venezuela?

—Es muy probable, aunque primero he de ir a Nueva York... pero es muy seguro que después vuelva por segunda vez a la tierra de Bolívar, donde tengo tantas amistades las cuales sé que me aprecian y no me han olvidado...

Mientras hablamos con Martha se nos acerca otra artista que ha visitado a Venezuela: Mercedes Caraza. Nos presentan y en cuanto saben nuestra misión nos dice que por intermedio de ELITE envíe su saludo al pueblo de Venezuela y a los muchachos de la Radio Caracas, Angel Saucé, Géber Hernández, y a sus directores, Ricardo Espina y Alcides Toro... Hemos cumplido con doña Mercedes... luego ella se despide con su eterna sonrisa y volvemos a nuestra tarea de saber los planes de Martha Zeller para el futuro:

Dígame una cosa, cuando fué que Ud. se inició en el arte de cantar?

—Desde muy chica. Siempre he tenido gran afecto por la música, y cierta vez en una hora de aficionados que se transmitía por la emisora mexicana X.E.W. me presenté y canté sin temor alguno... y sabe lo que pasó?, que me gané el primer premio cantando la canción "Perfidia"... luego con esta misma composición, volví a ganar otro concurso lo que me valió un contrato para la emisora X.E.Q. Después

riel, y un compositor venezolano que es poco conocido pero que tiene una gran vena melódica: se llama Alberto Castillo Bustamante... De él tengo varias composiciones.

¿Y de inmediato qué piensa hacer?

—Casarme! Ir a Nueva York con mi hija.

Con su hija? interrumpimos nosotros...

—Sí, con mi hija! Es algo que adoro profundamente y no puedo estar sin ella...

Aquí todo el cariño maternal de la artista parece desbordarse... nuestras interrogaciones continúan:

¿.....?

—La chiquilla se llama Irma, es el recuerdo de mi matrimonio... es mi mayor tesoro! Martha parece llenarse de ternura y su rostro se ilumina dulcemente con el recuerdo de su retoño...

—No me va a preguntar que donde nació? Ud. sabe que eso es algo hasta protocolar y todavía no me lo ha preguntado... Quiere que le diga?

Como nó! Martha, todo lo que Ud. quiera decirnos para nuestros lectores de ELITE, estamos encantados frente a su bella figura...

—Tome nota pues: nació en Pachuca, Hidalgo, en el mes de marzo, fecha 14 y en el año de 1919... Como Ud. vé ni soy muy alta ni muy gorda... estoy como creo que debo estar: Sabe cuánto peso? 49 kilos, y tengo una estatura de un metro cincuenta y cinco centímetros!

Pero no hemos visto el color de sus ojos, ¿negros? ¿claros? Son muy bellos, tienen algo de ojiva oriental...

—Son café oscuro!

Es un raro color, decimos, pero son un verdadero tesoro de encanto!

—Caramba, no exagere... son unos ojos como tantos!

Martha, no estamos de acuerdo... ojalá encontráramos nosotros alguna damisela con los ojos suyos... entonces sí que cometeríamos muchas locuras, tales como enamo-



MARTHA ZELLER

rarnos y para rematar casarnos antes de que nos roben una oportunidad así!

Por supuesto que actuará Ud. en Nueva York, no es cierto?

—Sí. En algunos Clubs Nocturnos y en una de las principales emisoras que transmite programas diarios para la América Latina...

¿Y de su vida artística nada más que el canto?

—No! También estudié ballet, baile clásico mejor dicho en el Bella Artes de ciudad de México... pero tuve la mala suerte de sufrir una caída la cual me impidió continuar los estudios de la danza. Pero no sabe Ud. cómo me gusta el ballet, de no ser cantante hubiera sido bailarina! Eso es algo sublime e infinitamente delicado... pero bueno conformémonos...

Mientras charlamos pasan muchos artistas... Mapy Cortés, María Valero, Otto Sirgo, Ana María Línch... Héctor del Rey, Wilfredo Fernández, Eva Garza, el Charro Gil, la voluptuosa Myrtha Silva y otras figuras de la radio... y el cine!

Confíensenos Martha una cosa: de no haber sido artista qué carrera hubiera seguido?

—Doctora en medicina! Siento una gran admiración por la carre-

ra médica, pero ya soy artista y lo hecho hecho está!

¿.....?

—Durante el día me ocupa en arreglar mi casa, oír buena música y llevar a pasear a mi hijita... un buen programa diario!

Ofrecemos un Chester a Martha... pero la artista excusándose nos dice:

—No fumo ni tomo!

Nosotros saboreamos nuestro cigarrillo y en medio de sus aromadas volutas preguntamos a nuestra artista si tiene alguna amiga preferida...

Ella nos dice:

—Mi amiga más fiel es Chela Campos... y perdone que le diga que soy una hija modelo, y una buena hermana... siento un profundo respeto y cariño por mi madre y mis hermanos... adoro a mis sobrinitas como si fueran mis propias hijitas.

¿.....?

—Es muy posible que comience a trabajar en el cine, ya he recibido varias proposiciones halagadoras...

Martha nos da las gracias por nuestra entrevista y nos encarga que envíe un saludo cordial a todos los venezolanos y que pronto estará entre ellos...

La Habana, octubre 1946.